Iker Casillas, en su cuenta de facebook

"He cometido más de 300 "cantadas" en mi carrera. He perdido casi 200 partidos. 257 veces han confiado en mí para detener el gol que ganaba el encuentro y me lo han "colado". He fallado una y otra vez en mi profesión pero nunca me he dado por vencido. Y es por eso, que he tenido éxito!" #parafraseandoamichaeljordan. (Iker Casillas).

"He fallado más de 9.000 tiros en mi carrera. He perdido casi 300 partidos. 26 veces han confiado en mí para tomar el tiro que ganaba el partido y lo he fallado. He fracasado una y otra vez en mi vida y es por eso que tengo éxito". (Michael Jordan).

(DANIEL BORES , 27/11/2015) | El mismo Iker reconocía en el *hastag* que su frase estaba basada en la mítica de Jordan. Como ex-portero de fútbol, me siento más identificado con el guardameta español que con el jugador americano. Quizá tu caso sea el contrario. Da igual. ¡Vaya dos frases!

Los *coach* que tanto están de moda y tanta pasta están ganando ahora que están en la cresta de la ola, repiten este mensaje hasta la saciedad. El error es simplemente una parte más del aprendizaje. Algunos pedagogos van más allá: dicen que el error es la parte más importante del aprendizaje. Yo añado: el error es un aprendizaje. Vamos, que hay que aprender a errar.

¿Sabéis un sinónimo de equivocación? "yerro". De ahí viene el verbo "errar". Y es que hay que quitarle hierro al yerro.

Nadie cuestiona la importancia de Aristóteles, Platón, Bacon, Hegel, Darwin, Freud, Newton... aunque más tarde se han descubierto errores en sus teorías (vamos, "cantadas", y de las gordas). Porque, por encima de los errores, están las personas que los cometen. Porque, aunque algunos no lo quieran reconocer, no podemos separar el error de la persona, ni tampoco el acierto. Son dos polos del mismo imán humano. Son inherentes a éste. Por cada kilo de *cal*, siempre habrá muchos gramos de *arena*. Más o menos 1.000.

¿El reto? El que cada uno quiera y pueda, faltaría más. Si no, no sería un reto. Pero os confieso el mío: errar, reconocerlo, aprender del yerro y no volver a cometerlo. Son cuatro pasos, en creciente dificultad. El primero lo cumplimos todos con la gorra. El segundo cuesta más, porque la humildad está más cara que el barril de Brent. Para el tercero necesitamos un Máster. Para el cuarto, la Gracia.

Autor: Daniel Bores García | *Daniel Bores García (1987), natural de Valladolid, es Doctor en Educación, Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y Diplomado en Magisterio de Educación Física. Tiene un Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria, el Título Profesional de Música y es Experto en Musicoterapia. Es profesor de instituto y profesor asociado en la Universidad Rey Juan Carlos.*

[
Leer más...
]

© 2019. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition bores}